



Uno de los consultores más reconocidos del sector forestal mundial, con más de 30 años de trayectoria analizando tendencias y perspectivas del mercado de la fibra para celulosa, conversó en exclusiva con LIGNUM acerca de la situación actual del mercado.

Por Felipe González M.

Más de 30 años de experiencia analizando las tendencias y perspectivas del sector forestal en el mundo le han permitido a Robert (Bob) Flynn ser un testigo cercano de la evolución de la industria forestal mundial.

Este analista, que desde abril de 2006 trabaja como *International Timber Director* de la reconocida consultora estadounidense RISI, desde hace muchos años viaja por el mundo para recoger información que le permita actualizar sus informes y proyecciones de mercado, orientados principalmente al sector de la celulosa.



Entrevista con Bob Flynn

De buena fibra

LIGNUM conversó a principios de abril con este consultor durante su estadía en Chile, luego de haber visitado Brasil y Uruguay.

Chile enfocado

Bob Flynn reconoce estar gratamente sorprendido por el desarrollo del sector forestal en Chile, país que ha visitado en múltiples ocasiones en los últimos 20 años. Cuenta

que ha podido observar cómo la industria ha logrado crecer en forma sostenida en estas últimas dos décadas, a diferencia de lo que ha ocurrido, por ejemplo, en Nueva Zelandia.

Dice que él estuvo revisando hace poco unas cifras bastante llamativas, que reflejan el contraste en la evolución del sector forestal

“Lo que siempre me ha parecido interesante de Chile es que las empresas han sabido reaccionar muy rápido frente a las crisis”.

en nuestro país y en la nación oceánica, que alguna vez ostentó el liderazgo mundial en el desarrollo de una industria basada en el Pino radiata.

“Es muy sorprendente para mí ver cómo dos países con recursos similares crecieron a tasas tan distintas”, comenta Flynn. Y explica: “En 1990 ambos países tenían aproximadamente la misma área de plantaciones de Pino radiata y las exportaciones, incluyendo celulosa, papel y productos madereros, fueron de aproximadamente US\$ 800 millones, tanto en Chile como en Nueva Zelandia, un país considerado como desarrollado y con mejor infraestructura en esa época. El resultado es que 18 años después Nueva Zelandia exportó US\$ 2.400 millones y Chile US\$ 5.300 millones”.

¿A qué se debe que las realidades en Chile y Nueva Zelandia sean hoy tan disímiles?

Lo que siempre me ha parecido interesante de Chile es que las empresas han sabido reaccionar muy rápido frente a las crisis. Esto les ha permitido cambiar el curso rápidamente y orientarse a otras zonas y desarrollar nuevos productos. Por esto, considero que Chile todavía está en buena forma. Además, llama la atención que sus bosques siempre han estado muy bien orientados hacia el mercado. Esto no ha ocurrido en Uruguay, por ejemplo, que contrariamente decidió primero plantar árboles y después ver qué hacía. Así es que la industria en Chile está muy bien enfocada.

Usted desde la década de los noventa visita regularmente nuestro país. ¿Qué opina de la concentración?

En algún sentido, eso puede ser considerado

como un problema, pero, por otra parte, estos son tiempos muy difíciles y tener un par de grandes compañías con capacidad de influir en el mercado también puede ser una ventaja.

Sé que muchos de mis amigos de empresas medianas en Chile no lo piensan así, pero la concentración también se ha visto en Brasil, donde dos o tres grandes actores en el mercado de la celulosa de fibra corta pueden guiar a toda la industria.

En el corto plazo viene una sobreoferta de astillas, principalmente porque Australia ha plantado mucho *Eucalyptus globulus* en los últimos años, lo que puede afectar a los productores nacionales (ver reportaje en página 20). ¿Tiene sentido para usted que se construya una planta de celulosa en Chile para darle “salida” a ese exceso de astillas que habría en el mercado?

Tiene sentido si consideramos que va a haber más materia prima disponible, pero hay que considerar otros factores también. Por ejemplo, que no todas las astillas están en el mismo lugar, ya que algunas están disponibles en San Antonio, Coronel o Valdivia, así es que es posible que la oferta no esté lo suficientemente concentrada. Además, he hablado con las compañías acerca de sus

expectativas y me da la impresión de que es más factible una expansión de la capacidad instalada, que la construcción de una nueva planta de celulosa hoy en Chile.

¿Hay mercados alternativos para la gran oferta de astillas que va a haber en los próximos cinco años?

Creemos que el mercado chino va a crecer, sin duda. Pero lo que ha pasado es que muchas plantas que se estaban instalando en la costa para importar astillas, tal como ha ocurrido en Japón, han detenido la construcción o puesta en marcha, por la crisis económica.

Esperamos que se inaugure una planta este año y otra el próximo. Pero ahora todo ha sido postergado, para uno o dos años más, porque no hay certeza de lo que va a ocurrir.

Sí pensamos que va a haber una demanda adicional en China que va a ayudar a absorber algo de la oferta, pero no lo suficiente como para tener un escenario parecido al que tuvimos en 2007 y 2008, donde la oferta era ajustada y los precios altos.

¿Qué pueden esperar los exportadores chilenos en relación con el mercado de Estados Unidos?

El 2009 va a ser uno de esos años para el olvido, ya que la construcción en Estados

Las opciones de la bioenergía

Un tema que hoy apasiona a Bob Flynn es la bioenergía. Este consultor cree que nuevos negocios pueden surgir a partir del bosque, dada la necesidad que existe en el mundo por desarrollar energías limpias y renovables.

Cuenta que en América del Norte las grandes empresas de celulosa al principio sólo querían “bloquear” los proyectos de biomasa, porque pensaban que para ellos sólo significaba más competencia por la fibra y, por lo tanto, un posible aumento en sus costos. “Pero algunas compañías están cambiando y ven que esto es más una oportunidad que una amenaza, porque las empresas de celulosa ya están en el negocio de administrar y procesar grandes cantidades de madera, e incluso algunas están produciendo energía a partir de biomasa.

Así es que es una oportunidad para ellos tomar el liderazgo en este ámbito”.

Flynn sabe que en Chile hay dos consorcios trabajando en el desarrollo de bioetanol y biodiésel, y le sorprendió enterarse de que el país se ha impuesto la meta para que un porcentaje importante de la energía generada en el futuro provenga de fuentes renovables no convencionales (5% desde ahora y creciendo 0.5% anual a partir del 2014, hasta llegar a 10%).

Consciente de que la tecnología para crear bioetanol y biodiésel aún está en una fase de desarrollo, dice que en Estados Unidos muchas empresas han creado sus propios procesos. “Se han invertido



“La industria de la celulosa en Brasil va a seguir expandiéndose, aunque ciertamente ahora todo ha sido pospuesto”.

cientos de millones de dólares en investigación y desarrollo para proyectos piloto, así es que creo que las empresas en Chile pueden sacar ventaja de este aprendizaje. Es decir, no tienen que reinventar la rueda: pueden ver qué tecnología o sistema es el más promisorio y tomarlo y comenzar a partir de eso. Así se podría crear toda una nueva línea de negocio para algunas empresas”.

Otro tema que motiva a Bob Flynn es el que se relaciona con las plantaciones para uso energético. Explica que en el mundo hay dos corrientes de pensamiento: una que postula crear plantaciones dedicadas a la bioenergía (de alta densidad, con miles de árboles por hectárea que crecen en rotaciones cortas), y otra que defiende el cultivo tradicional para celulosa (permite hacer silvicultura tradicional y usar los mismos equipos y sistemas de cosecha, sin la necesidad de especializarse, como ocurre, por ejemplo, con el eucalipto). “Este último sistema permite que, en el peor de los casos, si el mercado no está bien o hay sobreoferta, igual puedes vender a las fábricas de celulosa. En las plantaciones dedicadas, en tanto, sólo puedes usar la materia prima para biomasa”.

¿Y cuál de los dos sistemas prefiere?

Me parece que hay espacio para ambas o para una combinación de sistemas. Pero debo reconocer que como soy un silvicultor, tiendo a pensar que la idea del cultivo tradicional es menos riesgosa, porque ya conoces el sistema de establecimiento, manejo y cosecha.

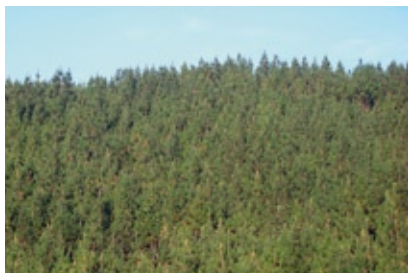
Unidos se va a mantener débil. Es probable que el próximo año se recupere, pero no se va a volver a los niveles de construcción de 2 millones de nuevas viviendas anuales. Por esto, creo que serán tiempos difíciles para algunas compañías en Chile, especialmente para aquellas con demasiada deuda o muy expuestas a ese mercado.

¿Y qué va a pasar con China? ¿Se van a convertir en un nuevo player en términos de oferta de fibra?

Dos cosas. China se ha transformado en un gran exportador de papel. Ellos construyeron mucha capacidad nueva en los últimos años, con plantas muy modernas, eficientes y de última tecnología. China ha expandido su capacidad en forma mucho más rápida de lo que ha crecido la demanda interna, así es que han estado exportando papel a todo el mundo.

En cuanto a la condición de sus bosques y de la celulosa, la situación es distinta. China hoy tiene un déficit estructural en el abastecimiento de madera. Y eso lo podemos ver en los volúmenes de trozos, madera, chips y celulosa que tienen que importar. Nuestra expectativa es que aunque ellos están aumentado su superficie forestal, su demanda ha crecido en tal forma, que continuarán teniendo escasez de materia prima. Así es que no los veo exportando celulosa o fibra; ellos la usarán en sus propias fábricas.

El otro aspecto es que para tener una fábrica de celulosa que sea competitiva se necesita cierta escala o tamaño. El problema en China, en primer lugar, es que las plantaciones tienen una productividad muy baja, quizás la mitad que en Chile. Además, hay mucha competencia por tierra y, como imaginarás, los mejores terrenos son para la agricultura. Por esto, es muy difícil tener la cantidad de tierra suficiente, en una misma área, para abastecer a una planta de celulosa. Es extremadamente difícil; algunos dicen que es imposible. También hay que considerar que



“China hoy tiene un déficit estructural en el abastecimiento de madera”.

hay problemas con la propiedad, ya que allá no puedes ser propietario de la tierra.

En términos de pulpa y papel, vemos que hay un muy buen crecimiento en la demanda en América Latina, sin embargo, creemos que China va a seguir siendo el mayor consumidor en términos de volúmenes totales, mucho más que India. Mucha gente habla del potencial de este país, pero si comparamos el mercado para el papel y la celulosa en China e India, vemos que el primero es casi diez veces mayor. Por esto, China va a seguir siendo el motor de la economía, aunque obviamente ahora las cosas se han desacelerado. Sin embargo, el gobierno chino ha sido muy agresivo en estimular la nueva construcción y otras áreas de la economía, por lo que creemos que despegarán antes que el resto del mundo.

Brasil, el gigante del sur **¿Cuál es su impresión del sector forestal en Brasil, país que visitó recientemente?**

Como sabes, VCP adquirió Aracruz, y ambas compañías son parte de la crisis financiera y sufrieron fuertes pérdidas en el mercado de los derivados, y, por supuesto, los precios de la celulosa hoy día están más bajos que en el pasado. Sin embargo, creo que están actualmente en una muy buena posición, pese a que hoy todos los proyectos de expansión están detenidos, porque nadie quiere saturar el mercado.

El punto es que ellos tienen una gran ventaja, porque juntos (VCP y Aracruz) tienen el 37% del mercado mundial de celulosa de eucalipto. Y que una sola compañía controle todo eso es muy importante, en el contexto de que pueden mantener estable el mercado. Es decir, ellos pueden elegir bajar la producción en dos o tres fábricas y mantener el mercado balanceado. Además, tienen un tremendo potencial para expandirse. Recién estuve en la planta de Aracruz en Guaíba, en el sur de Brasil, y todo está ahí para que puedan comenzar a construir en cualquier momento. Y la planta de VCP en Três Lagoas recién se puso en marcha y ellos la planificaron de tal manera, que en cualquier momento pueden doblar la producción, cuando haya suficiente fibra y exista mercado. La planta de Veracel también puede ser doblada en términos de capacidad, en cualquier momento, y Suzano tiene fábricas en el norte del país y han estado plantando muy agresivamente.

Mi impresión es que la industria de la celulosa en Brasil va a seguir expandiéndose, aunque ciertamente ahora todo ha sido pospuesto por uno o dos años más. Pero es indudable que van a seguir creciendo.

¿Cuál es el mayor riesgo que enfrentan?

Ellos están en muy buena forma. Sin embargo, el mayor desafío que enfrentan es una caída en la futura demanda por productos de papel. Hace 20 años que viene rondando la idea de que con Internet y las computadoras vendría

un menor consumo de papel, pero esto no ha ocurrido hasta ahora. De hecho, el consumo de papel ha aumentado. Pero si la demanda por papel baja, sería un riesgo para todos los productores de celulosa.

Afortunadamente para Brasil, la celulosa de eucalipto es utilizada principalmente en la fabricación de productos *tissue*, y diría que todos están anticipando un rápido crecimiento en este segmento, al igual que el papel para imprimir y escribir.

¿Es atractivo este país para la entrada de nuevos actores?

Como sabes, muchas empresas han estado conversando con ENCE para asociarse en su proyecto en Uruguay. Dos de esas compañías, UPM y Stora Enso, durante los últimos años han destinado a gente que está buscando por todo el mundo lugares donde poder establecerse; es decir, encontrar tierra suficiente y a un precio razonable, con altas tasas de crecimiento para sus plantaciones, con gobiernos estables, donde poder crear un gran nuevo proyecto industrial de celulosa. Y hay muy pocos lugares que ofrecen esas condiciones. Y Brasil, como mencioné, tiene muchas posibilidades para doblar su producción en las plantas existentes y tienen zonas en el Este que ofrecen cierto desafío, ya que las tasas de crecimiento no son tan buenas como en otras partes del país, pero Suzano ha estado plantando ahí por 20 años, así es que creo que ellos saben muy bien qué pueden o no hacer ahí.

¿Y qué opina acerca de Uruguay?

Para mí ha sido muy interesante observar lo que ha ocurrido en Uruguay, desde que comenzaron a plantar. Me ha impresionado mucho la forma en la cual han sido capaces de aumentar su base de plantaciones, porque no tenían tradición forestal, así es que hicieron un excelente trabajo en eso. Pero después tuvieron que ver qué hacían con la madera, porque sólo podían exportar trozos y astillas para la industria de la celulosa. Así es que me dio mucho gusto ver que resultó el proyecto de Botnia, a pesar de que los problemas que hubo. La planta comenzó a operar casi en el tiempo que estaba previsto y ellos quedaron muy contentos con su puesta en marcha. Tanto es así, que cerraron una planta en Finlandia. El potencial de Botnia en el futuro es que ellos pueden doblar la capacidad de producción de esa fábrica.

En cuanto a una planta adicional, ciertamente el proyecto de ENCE es el más adelantado, pero va ser interesante ver qué sucede cuando dos grandes corporaciones deciden trabajar

juntas en un proyecto en conjunto. No estoy seguro de qué pasará en esa situación, pero ciertamente hay suficiente madera en el país para otra planta de celulosa.


En cuanto a nuevas instalaciones para utilizar la fibra, sólo hay una planta pequeña de MDF en carpeta en el país (el proyecto es liderado por el chileno Alejandro Sáenz), Weyerhaeuser está terminando una segunda línea de *plywood*, hay algunos aserraderos, pero realmente ellos necesitan más desarrollo industrial para utilizar esa madera. Ese es el paso siguiente. Lo positivo es que hasta ahora, al parecer, el gobierno tiene una actitud favorable a que se establezca un desarrollo industrial en ese sentido. Veremos qué pasa.

¿Qué hay de los planes de Stora Enso en Uruguay?

Su situación es interesante. Ellos adquirieron mucha tierra, pero una gran proporción no estaba considerada como de aptitud forestal. Así es que le han dicho al gobierno que

aunque algunas tierras no son catalogadas como suelos forestales desde el punto de vista legal, ellos tienen técnicas y conocimientos que permitirían hacer crecer árboles en esas zonas, por lo que están solicitando permiso para forestar. También están interesados en el proyecto de ENCE, que tiene más de 100 mil hectáreas plantadas. Esa podría ser otra vía para entrar en Uruguay.

¿Ve a Arauco o CMPC entrando a Brasil o Uruguay?

Es posible, pero los productores brasileños, como Aracruz, Suzano y VCP, han sido extremadamente agresivos ocupando los mejores sitios. Quizás existe la posibilidad de que CMPC o Arauco compren una compañía. (Nota del editor: Arauco ya está participando en Brasil en un emprendimiento con Stora Enso y el 20 de mayo, una semana después de hacer esta entrevista, CMPC anunció la compra de la productora de *tissue* Melhoramentos Papéis). Me parece que una adquisición tiene más sentido que empezar de cero. 



El mundo cambió

**Leasing to me
Leasing to Hertz**

Ⓟorque el mundo cambió. Porque los costos ocultos pueden hundir su negocio y la propiedad no siempre es prosperidad, ábrase a una nueva fórmula.

ⓔn Hertz encontrará una gran variedad de soluciones para su negocio. Libere sus activos y refuerce su capacidad financiera con Hertz, expertos en leasing operativo.

Llámenos al 360 8679.

Hertz
Sin Límites

www.autorentas.cl